LA VIDA

Vamos en la vida nadando contra corriente, el tiempo se viene encima, la brazada cansa, hasta las patadas de ahogado callan.

La muerte nos hundirá en el mar del olvido, donde todo desaparece tras la densa cortina que nos espera al fin de este río.

Allí donde nos reconoceremos en el anonimato fundamental, nos encontraremos sin aplausos, sin porras, sin vivas; donde las sonrisas pasan burlándose y las hembras quejándose; ahí donde se estrellan los rencores, donde duelen las heridas y espantan las noches, donde se oyen los llantos de un niño.

Quedarán tendidos, exhaustos de tanto duelo, las almas escapándose por montones, allá van calladas, solo acompañadas por el ruido del silencio.

Bendito Beethoven que acabó sordo, Borges que terminó ciego, Nietzsche que finalizó loco, yo tartamudo y todos dando topes contra la pared, tratando de reventar las cadenas, intentando cortar las cuerdas y abrir los grilletes que nos impiden conocer la esencia de la vida.